

REPERTORIO AMERICANO

SAN JOSÉ, COSTA RICA

1923

LUNES 18 DE JUNIO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

Proclama del Presidente de los Estados Unidos de América

[Celebróse ha poco en los Estados Unidos la SEMANA DE LA EDUCACIÓN AMERICANA. Por ello, estas palabras del Presidente Harding; que también caben a propósito de la Semana Cívica con que maestros y estudiantes de Costa Rica van a recordar la vida y obra ejemplares del Primer Presidente Jiménez].

LA simiente de los ideales del gobierno democrático y de la educación democrática, fueron plantadas simultáneamente en nuestro país. Nuestros padres creyeron con mucha razón que sólo un pueblo educado para contemplar las necesidades y deberes públicos podría desarrollar y mantener las instituciones de un gobierno popular. El sistema universal de educación, establecido en un principio, se ha desarrollado con el país y ha llegado a ser uno de los aspectos característicos de nuestra vida. Sobre él hemos echado las bases del sistema educacional americano que nos ha capacitado para asimilar los millones que han llegado a nuestras playas desde otros países, aportando las tradiciones de variadas instituciones.

Para que tengamos siempre presente la necesidad constante de mejorar nuestro sistema educacional, se ha resuelto que una semana de diciembre (del 3 al 9), se dedique exclusivamente a tratar de la educación americana. Se les ha recomendado a los gobernadores de los diferentes estados que cooperen con las autoridades civiles y el personal docente para que esta semana se dedique a revivir los intereses de la educación nacional.

Es grato saber que en épocas en que el pueblo ha llevado sobre los hombros un peso enorme, se ha mantenido firme en todas partes el propósito de colocar a la educación por sobre todos los otros intereses, para que las generaciones venideras puedan estar preparadas, a despecho de los sacrificios del presente, para asumir las responsabilidades que les correspondan.

«Sin el poder de la visión los pueblos perecen». «Sin educación los pueblos son miopes». De la educación puede decirse que «bendice dos veces; bendice al que la imparte y bendice al

que la recibe». Valdrá la pena hacer el esfuerzo si, incidentalmente, en el cumplimiento de la semana educacional, logramos imprimir esta idea en la mente de los hombres y de las mujeres jóvenes de toda la nación y renovar en ellos el interés y el celo patriótico con la idea de contribuir directamente al trabajo de la educación. Es lamentable que tan pocos hombres capacitados para prestar tal servicio, estén dispuestos a dedicar su tiempo y talento a la enseñanza. La educación necesita de avideces juveniles, de celo y de entusiasmo. No hay una escuela de la disciplina más eficaz que aquella en que está empeñado el maestro. No podríamos prestar servicio más grande que aquel de convencer a los hombres y a las mujeres jóvenes que han tenido la oportunidad de educarse, de que ellos deben dedicar una parte de sus energías a la enseñanza.

La fuerza y autonomía de la Nación descansará siempre sobre la mayor cultura general. La educación debería

implantar conceptos de deber público y de la obligación privada suficientemente amplios para contemplar los problemas de este turbulento y complejo mundo. Más que cualquiera otra cosa, los hombres y las mujeres necesitan capacidad para ver con claridad y contemplar sin prejuicio los movimientos actuales. Esto sólo puede alcanzarse por medio de un proceso propiamente motivado y generosamente inspirado.

En vista de estas y otras consideraciones, por este medio declaro la semana de diciembre, del 3 al 9, como la Semana de la Educación Americana, recomendando a las autoridades nacionales y locales que presten su cordial contingente para que el dar cumplimiento a esta disposición sea inspirado y beneficioso. Las organizaciones civiles y las sociedades religiosas pueden cooperar de una manera especial, y se les recomienda a los padres de familia que se adhieran para promover un entendimiento más estrecho entre la escuela y el hogar para la ayuda mutua.

En fe de lo cual firmo y pongo el Sello Nacional.

Dado en la ciudad de Washington el día veinte de noviembre del año de Gracia de 1922 y 147 de la independencia de los Estados Unidos.

WARREN G. HARDING

(Trad. de MELISA)

DESDE MEXICO

El Día de las Madres

HOY se ha celebrado en el país la «fiesta de las madres». La Iglesia bendijo la iniciativa, la cual pertenece al periódico «Excelsior», importante miembro de la prensa mexicana cuyo tipo político y moral corresponde al de «El Mercurio».

La Secretaría de Educación dispuso que, en cada plantel de

su dependencia, se verificaran actos educativos sobre el noble sentido de la festividad. El comercio cerró sus puertas, adhiriéndose al homenaje. Esto revela la sensibilidad de una raza.

Asistí a tres escuelas—la de Enseñanza Doméstica, el Kindergarten Edmundo D'Amicis y la Escuela Hogar que lleva mi